



Casa con mirador y astrigalo. 1921. Calle Mackenna, Osorno.

En la historia del sur de Chile que se tejió con el devenir de los conquistadores españoles, quienes con el arcabuz en ristre enfrentaron a los araucanos, los que a su vez fueron más tarde definitivamente marginados por la inmigración alemana que se lanzaba a la conquista del espacio territorial austral del país, definen los componentes étnicos que dieron paso a una expresión constructiva que con una serie de códigos formales y semánticos logran identificar con propiedad una arquitectura regional y urbana. En el caso específico de la ciudad Osorno, los españoles redefinieron la trama urbana sin variación mayor al refundar la ciudad en el año

1796, para así también consolidar el dominio del espacio geográfico que se extendía en ese entonces hasta Chilcú. "Se mantuvo con la mayor fidelidad posible el trazado de sus calles, reconstituyendo los edificios representativos en sus antiguos solares"¹, la ciudad emerge así con la importancia y memoria urbana de la antigua fundación.

En 1801 la ciudad ya había experimentado un agudo crecimiento y sus habitantes sobrepasaban los 1.200, pero su prominencia no duró demasiado debido al alejamiento del superintendente Juan Mackenna y la guerra de la independencia que terminó por desorganizar el sis-

tema económico social, más tarde el terremoto de 1837 destruyó los principales edificios de sillería de piedra dejando la ciudad en un triste estado². A mediados del XIX comenzó la colonización alemana en la región iniciada en un petitorio por un grupo de familias alemanas que habían llegado al Puerto de Corral en 1849. Tanto las familias que se instalaron en las áreas rurales como en el área urbana de Osorno contribuyeron grandemente al desarrollo agrícola y constructivo de la ciudad.

"En cuanto a la edificación se refiere, el aporte alemán se tradujo en sistemas constructivos en madera más racionales y con elementos normalizados"³. Los colonos melancólicos de la tierra que dejaban traían una fuerza formal y estilística que fue ejecutada por la mano de obra local y con especies nativas extraídas de los bosques chilenos y que se expandió rápidamente como un repertorio formal y constructivo polarizado en el sur de Chile.

USO DE LOS ESPACIOS Y CONCEPTOS ARQUITECTONICOS EN LA GENESIS REGIONAL

Dejando de lado los ejemplos de arquitectura racionalista que la ciudad levantó junto con el auge económico y agropecuario de 1930, también se edificó un importante grupo de viviendas y núcleos de viviendas que incorporaban el comercio donde una fuerte construcción en madera enfatizó el uso de los materiales y recursos locales. Distintos tipos de formas y respuestas al espacio urbano identificaron ejemplos específicos de una arquitectura consuida con la maciza y sólida presencia del roble y del alerce. Así todavía es posible identificar por ejemplo un



Calle Mackenna 1011. Osorno.

LOS COLONOS, MELANCOLICOS DE LA TIERRA QUE DEJABAN, TRAIAN UNA FUERZA FORMAL Y ESTILISTICA QUE FUE EJECUTADA POR LA MANO DE OBRA LOCAL, CON ESPECIES NATIVAS DE LOS BOSQUES DE LA REGION.



Casa Follert. Osorno.



Edificio Fundador. Osorno.

grupo de viviendas que mantenía la tradición colonial de un corredor urbano que protegía al peatón de la lluvia y creaba un espacio más de acuerdo con la actividad comercial como lo son las casas Stuckradt y Mboe Pérez en calle Mackenna, todavía existentes. Otro grupo de viviendas está definido por su ubicación sobre la línea de edificación y caracterizado por un volumen cerrado que conformaba la calle o la esquina como un espacio urbano de mayor jerarquía. El uso de elementos formales inspirados claramente en los patrones neoclásicos coexisten sin confundirse con la composición del volumen casi monótona y de paños llenos y desnudos donde la madera y el forro exterior era entendida como una microtextura urbana, y que por cierto también cualificaba y magnificaba la vivienda en su aspecto individual. Sobre la techumbre cuya cumbrera, la mayoría de los casos, corría paralela a la calle, se instalaban los miradores y lucarnas "acoplados a los ejes centrales de las fachadas". Cumbreras que en el sentido paralelo a la calle fueron solamente alteradas para recetar las casas de esquina con un volumen saliente sobre ella, o las casas en mar-

tillo y en cruz como aquellas casas en Rahar bajo y que no aparecen en los inventarios y se escapan por desconocimiento de la arquitectura osornina.

La evolución e interpretación actual

El clima y el uso utilitario de los entretechos y soberados ha hecho posible utilizar la techumbre como un espacio habitable. De acuerdo con esta situación la lucarna o ventana de cielo se ha buscado como un medio para poder iluminar apropiadamente las grandes áreas bajo el techo, donde la ventana de claraboya encuentra así un doble juego: el utilitario de la luz y a su vez también aquella gracia objetiva de recortar el paisaje lacustre y verde del sur, a través de una pequeña fenestación que proporciona el doble de interés por el hecho de enmarcar un pedazo particular de paisaje.

El mismo volumen unitario que refleja la acción familiar en un espacio interior cerrado, fue la interpretación que Jorge Buschmann encontró para la concepción de refugio del Club Andino y el conjunto de casas ejecutadas en la población Mañe (calle Sarmiento) y que seguramente dieron paso a muchos de los modelos habitacionales y arquitectónicos que se manejan en la actualidad.

La evolución de estos conceptos, si bien no ha planteado la revolución tecnológica sino más una racionalización del uso de los materiales y de su resolución constructiva, ha dejado del todo manifiesto la reformulación conceptual y formal de una arquitectura local. Al respecto se puede señalar que en la búsqueda de una nueva formalidad que exprese con rigor una arquitectura vernácula, los materiales de construcción son homólogos de manera de producir una clara identificación con el medio, sin embargo la formalidad actual que en la arquitectura de antaño era más un formalismo u ornamento y que intentaba representar la arquitectura rural o el volumen de los alemanes, en este caso es correspondiente con el desarrollo espacial funcional de las actividades que se desarrollan en su interior.

El estudio formal y la recomposición volumétrica ha dado por resultado una arquitectura que si bien es cierto todavía no constituye una imagen urbana global de la ciudad, pero que si en sus principales edificios se toma en consideración, en un breve tiempo a ciencia cierta constituirá una imagen colectiva y congruente.

El interior de la escuela para niños especiales de Osorno, construido por la Municipalidad local en 1988, es un claro ejemplo de la combinación formal y espacial que intenta rescatar el emplazamiento urbano del volumen definiendo la calle, pero a su vez también identifica formalidades y materialidades con el desarrollo y correspondencia de sus actividades internas.

La escuela básica municipal de Pampa Alegre, edificada en 1989, donde la fuerte volumetría del techo que contiene como un paraguas la actividad educativa, pero que altera su formalidad monobloque para definir situaciones particulares acogiendo y creando un espacio más propio para otros usos que se desarrollan en su interior, son algunas de las muestras que ejemplifican esta realidad desde una perspectiva contemporánea y que son del todo explícitas de la corriente formal y evolutiva en que se han reformulado y revertido tanto la morfología como los conceptos de la arquitectura tradicional de Osorno.

El Edificio Cordillera y el Fundador ubicados en calle García Hurtado de Mendoza y construidos entre 1988 y 1989 respectivamente, pese a su premisa comercial, representan un buen intento para tratar de resolver la vivienda en altura al mismo con una preocupación por recetar aquella imagen de la arquitectura tradicional que en antaño dignificó la ciudad.

Presente y desarrollo constructivo

Ahora bien, junto con el desarrollo agrícola y el incremento dado por la exportación de fruta y productos naturales al extranjero, Osorno, la capital provincial, por un lado ha sufrido un fuerte aumento poblacional y con sus 95.215 habitantes, se ha caracterizado por el surgi-

SOBRE LA TECHUMBRE, CUYA CUMBRERA CORRÍA PARALELA A LA CALLE EN LA MAYORÍA DE LOS CASOS, SE INSTALABAN LOS MIRADORES Y LUCARNAS, DABAN CUENTA DE LOS SOBERADOS Y ENTRETECHOS UTILIZABLES, QUE YA MUY TEMPRANAMENTE FUERON INCORPORADOS EN LA ARQUITECTURA DE OSORNO.



I. Cerezo S.

Detalle de ventana. Internado para niños especiales. Osorno.



Nave de Aulas. Escuela Básica de Pampa Alegre. Osorno.



1. Camino 5.

O'Higgins 950. Osorno.



Internado para niños especiales. Caja de escala. Osorno.

miento de nuevas áreas residenciales para diferentes estratos socioeconómicos y que también adolecen de la misma falta de conciencia de imagen urbana de otras ciudades, pero por otra parte también se ha desarrollado esta otra construcción de obras y edificios de trascendencia pública como los que se mencionaban anteriormente.

Nues es cierta la hegemonía de una arquitectura regional solamente en la isla de Chiloé en todo el sur de Chile, tampoco es acertada la calificación de los proyectos seleccionados como únicos para mostrar una arquitectura enraizada y pertenente al contexto sureño tan sólo en esa área geográfica. En un breve recorrido se encuentran obras de singular importancia y de buen diseño y manufactura ejecutada por los todavía habilidosos carpinteros y mano de obra locales. En esta ciudad existen, al igual que en otras del sur del país, obras de importancia y que permanecen en el anonimato y la incógnita de no ser presentadas a los eventos nacionales y sobre las cuales existe un total desconocimiento. Osorno sorprende con su fuerza expresiva arraigada en los principios arquitectónicos de sus formas más tradicionales. Aquí, sin duda los profesionales también se han replanteado y

logrado en el aislamiento geográfico y publicitario hacer una arquitectura regional comprometida con la realidad de su hábitat, connotando con el lenguaje arquitectónico y la revalorización de la imagen urbana retenida con propiedad en la memoria de sus habitantes y del medio urbano, una arquitectura que más que regional les es propia y que por tanto define con suma trascendencia también la imagen del contexto urbano como una totalidad y que pese a todo, e incluso a su desconocimiento, lo seguirá siendo.

REFERENCIAS

¹Montecinos, Salinas, Bazares, *Arquitectura tradicional de Osorno y La Unión*, FAU Universidad de Chile, Santiago 1981, pág. 4.

²Benjamin Vicuña Mackena, *Vida del general don Juan Mackena*, Santiago, 1880, pág. 38.

³Hendán Koenig, "Las casas del sur", en *El Correo de Valdivia*, 31 de marzo 1949.

⁴Montecinos, Salinas, Bazares, *Arquitectura tradicional de Osorno y La Unión*, FAU Universidad de Chile, Santiago 1981, pág. 7.

HOY SE ENCUENTRAN OBRAS CONTEMPORANEAS DE SINGULAR IMPORTANCIA, BUEN DISEÑO Y MANUFACTURA, EJECUTADA POR LOS TODAVIA HABILIDOSOS CARPINTEROS Y MANO DE OBRA LOCAL. OSORNO SORPRENDE CON SU FUERZA EXPRESIVA ARRAIGADA EN LOS PRINCIPIOS ARQUITECTONICOS DE SUS FORMAS MAS TRADICIONALES.

